







Durante esta semana llevamos a cabo un proceso pedagógico integral con los niños, centrado en el fortalecimiento de sus habilidades socioemocionales y en la creación de espacios seguros de expresión. A través de diferentes actividades, buscamos que cada uno pudiera reconocerse, comunicarse con mayor confianza y relacionarse de manera respetuosa con sus compañeros.

Realizamos dinámicas de identificación y manejo de emociones, ejercicios de buen trato, actividades de abrazos conscientes, círculos de palabra y espacios de reflexión colectiva. Cada una de estas propuestas permitió que los niños vivieran experiencias significativas, donde pudieron expresarse libremente, compartir vivencias, escuchar al otro y participar en actividades diseñadas para promover el respeto y la convivencia.

Durante las jornadas, los niños fortalecieron habilidades como la empatía, la escucha activa, la comunicación asertiva, la autorregulación emocional, la cooperación y el trabajo en equipo. También desarrollaron mayor seguridad para hablar sobre lo que sienten, aprendieron para pedir apoyo cuando lo necesitan y empezaron a reconocer la importancia de construir relaciones basadas en el buen trato y la solidaridad.

Adicionalmente, se evidenció una mayor disposición para participar, interactuar y aportar ideas dentro de las actividades. Los niños mostraron avances en su capacidad para resolver situaciones de forma tranquila, así como en el reconocimiento de límites y normas dentro del grupo, se continuara fortaleciendo aspectos como la autonomía emocional, la resolución pacífica de conflictos, la tolerancia a la frustración y la consolidación de una autoestima sana. Estos elementos permitirán que el proceso continúe avanzando y que los niños sigan construyendo herramientas valiosas para su vida cotidiana, su bienestar y su interacción con los demás.